



## Capítulo 602: Enjambre de Sombras



'Reduzca la velocidad, señora...'

Sunny trató de dar un paso atrás, pero terminó tambaleándose y casi cayéndose. De alguna manera, logró mantener el equilibrio, agachándose mientras sus garras se clavaban en el suelo. Sus cuatro brazos se levantaron, garras afiladas apuntando a Solvane.

Toda esa charla sobre la gloria y la muerte lo puso muy, muy tenso.

'Solvane... Espera. ¿Solván?'

Un gruñido bajo escapó de la boca de Sunny cuando se dio cuenta de quién estaba parado frente a él. Así que esta hermosa y elegante mujer... ¿Era el espantoso cadáver viviente que había destruido en la bodega de carga de la nave estrellada? O mejor dicho... ¿Sería?

Después de todo, había viajado al pasado de las Islas Encadenadas, o al menos una recreación ilusoria de él. Tenía sentido que Solvane no hubiera sucumbido a su desgarrador destino.

... Todavía.

Sunny se estremeció, recordando la súplica silenciosa y el tormento ilimitado en los ojos vacíos del anfitrión de la Vid de Gusano. ¿Cómo podrían esos ojos terribles ser los mismos que los radiantes que lo miran en este momento?

De repente, se sintió abrumado por la lástima, la compasión y el dolor.

Y miedo.

Porque si tenía razón y este era realmente el mismo Solvane, entonces este deslumbrante extraño que acababa de prometerle una muerte gloriosa ... era un Santo.

Y un Santo que prometía matarlo no era algo que Sunny hubiera querido escuchar.

Miró debajo de la superficie de la hermosa figura de Solvane y vio una sola esfera de luz que ardía intensamente en su pecho, tan radiante que parecía casi cegadora. Su núcleo de alma... el núcleo del alma de un Trascendente.

Sus pupilas verticales se estrecharon, un solo pensamiento resonó en su mente:

'¡Corre!'





Sunny sintió que su cuerpo era mucho más poderoso que el suyo, inhumanamente, pero sin saber cómo controlarlo adecuadamente, escapar de un Santo estaba fuera de discusión. Si alguna vez lo hubiera sido. Entonces, su única esperanza era Shadow Step ...

Ya comenzó a caer en las sombras cuando una hermosa silueta apareció de repente cerca, una mano elegante cayendo desde arriba para agarrar uno de sus brazos en un agarre de hierro. Si no fuera por Bone Weave, su muñeca se habría roto como un cristal.

El dominio de un santo era tan inevitable e ineludible como la muerte.

Sunny ya no podía escapar a las sombras, y convocar cualquier Recuerdo habría tardado demasiado en ser de alguna utilidad...

Todos menos uno.

Un estilete fantasmal apareció de repente en su mano atrapada y se disparó torpemente hacia arriba, dejando un rasguño delgado en la piel perfectamente suave y sedosa de Sovane.

Miró el rasguño, que lentamente brotaba de sangre, una sola gota carmesí cayendo sobre la hierba verde. Sus ojos luminosos brillaban.

"¿Es este el destino, entonces? Se hizo un sacrificio de sangre, en el altar de la Guerra. Pequeños engendros de sombras, ¡qué especiales eres! Ah, que así sea..."

Con eso, sonrió radiantemente.

En el momento siguiente, su otra mano se movió hacia adelante, y antes de que Sunny pudiera sentir miedo ...

El mundo explotó de dolor y luego se volvió completamente oscuro.

\* \* \*

Sombras... Sombras...

Sunny estaba rodeado de sombras.

Algunos estaban cerca de él y otros estaban lejos. Algunos eran pequeños y otros grandes. Algunos se mudaron y otros se quedaron quietos.

Él también era una de las sombras.

No... ni uno. Un enjambre de ellos. Una legión de sombras, todas ocultas en un alma vasta y sin luz. Silencioso y tranquilo, libre de todas las cargas. Libre de todos los deseos, libre de la razón y la voluntad.

Por ahora...





'Ugh... my head hurts...'

Lentamente, Sunny recuperó sus sentidos. Lo primero que sintió fue dolor, y luego, los latidos constantes de sus corazones. ¿Corazones? Sí... Apparently, ahora tenía dos. Así como cuatro pulmones.

Su cuerpo era pesado y desconocido, demasiado grande, demasiado engorroso y demasiado extraño. Algo duro y frío se presionó contra él, haciéndole sentir un dolor sordo en sus extremidades. También le dolía la cabeza, como si lo hubieran golpeado lo suficientemente fuerte como para destrozar un cráneo más débil.

Bueno... lo había sido. ¿No lo había hecho?

La impresionante belleza, Solvane, lo golpeó. Ella lo mató.

'Maldita sea... ¿por qué sigo sufriendo si estoy muerto? ¡¿Qué tontería es esta?!'

Llena de indignación, Sunny trató de ahuyentar el dolor. Pero se mantuvo. ¿Por qué no desaparecería? Se suponía que no debía atormentarlo todavía.

A menos que... no estaba muerto.

Y el Santo, de hecho, no lo había matado de un solo golpe.

Sunny siseó y abrió los ojos.

Lo que vio lo hizo mirar por unos momentos y luego reír. O más bien, quería reírse, pero lo que salió de su boca fue un gemido escalofriante, profundamente perturbador y desigual.

'Oh, dioses... ¡Esto es demasiado en la nariz, de verdad! ¡Vamos!'

Sunny se divirtió mucho porque las cosas duras y frías presionaban dolorosamente contra su cuerpo ... eran los robustos barrotes de una jaula de hierro.

Estaba en una jaula de nuevo, y había un collar de acero envuelto alrededor de su cuello. Sunny fue, una vez más, convertida en esclava.

'¡Oye, Spell! ¿Te parece gracioso? ¡¿Estás contento contigo mismo, desgraciado?!'

Su nueva jaula era mucho más pequeña que la anterior en el Templo de la Noche. De hecho, apenas era lo suficientemente grande como para caber en su cuerpo larguirucho con todas sus extremidades, garras y cuernos. La jaula estaba colgada del techo por una cadena oxidada, y cada uno de sus movimientos hacía que se balanceara ligeramente, los barrotes se clavaban dolorosamente en su carne.

Sunny gruñó enojado y miró a su alrededor, tratando de dar sentido a sus sensaciones anteriores. ¿Cuáles eran todas las otras sombras que había sentido cerca?

'...Mierda.'





A su alrededor había filas de jaulas colgantes de diferentes tamaños, y cada una de ellas aprisionaba a una criatura de algún tipo. Había lobos monstruosos, gárgolas de piedra, gusanos gigantes que se deslizaban, montículos abultados de carne con fauces circulares abiertas y todo tipo de abominaciones, algunas de las cuales había visto y luchado antes, y otras de las que nunca había oído hablar.

Había cajas de metal cerradas que producían el sonido de cientos de pies pequeños crujiendo contra su superficie, y jaulas lo suficientemente grandes como para caber un gusano de cadena. De hecho, había un Chain Warm atrapado en uno no muy lejos de Sunny. Incluso había jaulas que contenían humanos.

Sunny miró fijamente esta mazmorra de horrores por un momento y se estremeció.

'¿Qué diablos es este lugar...?'

